

## INVERNADA DE VACAS

Oscar Pittaluga

En esquemas de cría como los que predominan en los suelos arenosos la venta de vacas de descarte es uno de los componentes más importantes del ingreso de los productores.

Con un porcentaje de destete del 70% y con una tasa de reposición de vientres del 30%, por cada 100 vacas entoradas se dispondría para la venta de 35 terneros machos de destete y de 30 vacas de descarte. El destino que se da a las vacas de descarte afecta significativamente el ingreso de acuerdo al siguiente cuadro comparativo:

<u>Cria con venta vacas de invernar</u>			<u>Cria con venta de vacas gordas</u>		
35 terneros	100	3500	35 terneros	100	3500
30 vacas	120	3600	30 vacas	270	8100
Total		7100	Total		11600

Se comprueba en este simple cuadro comparativo la importancia de valorizar el importante componente que significa la vaca de descarte. Esta valorización a través del engorde permite un incremento del ingreso de U\$S 4500, para la situación planteada, lo que significa un incremento porcentual del ingreso del 63% y un ingreso adicional que supera el total del producido por la venta de terneros de destete.

El engorde de las vacas de descarte puede realizarse a campo natural en los campos arenosos, obteniéndose durante el período primavera verano incrementos de aproximadamente 100 Kg, con lo que se obtienen vacas gordas en marzo ó abril, momento del año en el que los precios son más bajos.

Otra alternativa que ha sido probada en la Unidad Experimental y utilizada por muchos productores es el engorde en verdeos invernales o pasturas mezcla, con altas ganancias diarias que permiten llegar con vacas gordas entre los meses de agosto y octubre, momento en que usualmente se registran los mejores precios.

Con estos antecedentes se planteó la evaluación de otras fuentes de alimentación que permitieran lograr los objetivos antes enunciados. Se realizaron durante 1995 y 1996 el seguimiento, en carácter exploratorio, de dos grupos de vacas alimentadas principalmente con ensilaje de maíz.

En 1995 se realizó auto-alimentación en un silo torta de baja calidad, hasta fines de agosto, pasando a completar su preparación en una pradera de Raigrás, Trebol blanco y Lotus. La evolución de peso de las 20 vacas que integraban el lote se muestran en la Figura 1.

Se observa que no se obtuvieron buenas ganancias de peso en el período de alimentación con silo que se extendió hasta el 21 de agosto y buenas ganancias en la pradera lo que permitió disponer de vacas gordas a partir de fines de octubre.

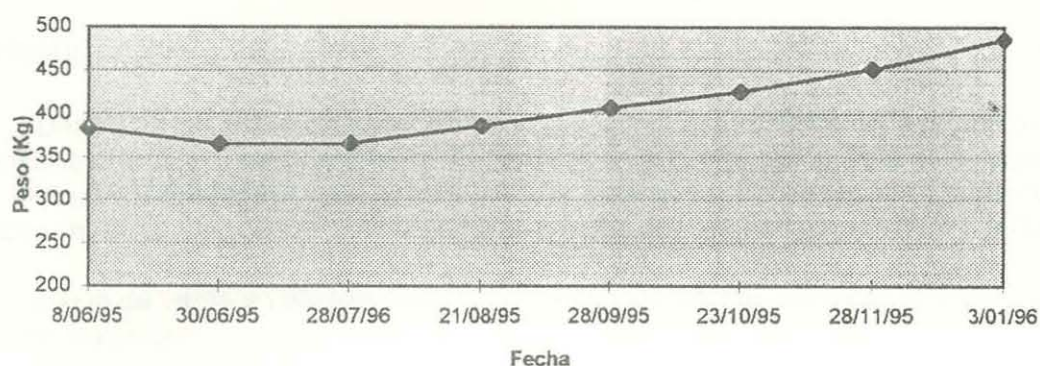


Figura 1. Evolución de peso de las vacas de invernar

En 1996 se repitió la alimentación invernal con silo de maíz complementado con 2 kg./día de chala de maíz y 2 kg./día de grano de maíz ensilado húmedo. Los resultados obtenidos hasta el momento son aún preliminares, pero vuelve a registrarse un bajo comportamiento de las vacas en el período invernal. Las pesadas registradas hasta el momento se muestran en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Evolución de peso de las vacas (Invierno 1996)

Fecha	11/7	29/7	13/8
Peso	359	366	359

La utilización del ensilaje de maíz como base de la alimentación para vacas de invernar requiere de mayores ajustes y complementación con otros productos para ser considerada una alternativa válida en el engorde de vacas.